

LA BOHÈME



Compuesta por **Giacomo Puccini** (1895)
Ópera en 4 actos
Libreto de Giuseppe Giacosa y Luigi Illica
Cantada en italiano, con subtítulos en castellano
Grabada en febrero de 2021 en el Teatro Regio
Torino

Para su cuarta ópera, Puccini eligió la novela *La Vie de Bohème* del escritor francés Henri Murger que describe de manera realista la vida de los bohemios en París: su lucha diaria por la supervivencia, sus amores, la pobreza, las privaciones y la muerte. Con *Manon Lescaut* (1893), Puccini había alcanzado el éxito mundial; tres años más tarde lo reforzó y amplió con *La Bohème*. En términos musicales, la partitura alcanza una descripción musical convincente y precisa de todas las personas, escenas y situaciones, y lo elevó a su punto máximo como compositor.

Para conmemorar el 125 aniversario de su estreno en Turín el 1 de febrero de 1896, el Teatro Regio celebró la ópera más popular de Puccini con una extraordinaria puesta en escena, con los trajes y decorados históricos diseñados por Adolf Hohenstein. Una escenografía increíblemente opulenta de Paolo Gavazzeni y Piero Maranghi se presentó en exclusiva para la grabación.

EQUIPO CREATIVO

Dirección musical	Daniel Oren
Dirección escénica	Paolo Gavanezzi Piero Maranghi
Escenografía	Leila Fteita
Vestuario	Nicoletta Ceccolini
Luces	Andrea Anfossi
Maestro del Coro	Andrea Secchi

Orquesta y Coro del Teatro Regio Torino

EQUIPO ARTÍSTICO

Mimi	Maria Teresa Leva
Rodolfo	Iván Ayón Rivas
Musetta	Hasmik Torsyan
Marcello	Massimo Cavalletti
Schaunard	Tommaso Barea
Colline	Alessio Cacciamani
Benoît / Alcindoro	Matteo Peirone
Parpignol	Alejandro Escobar

Duración aproximada: 2h00

Acto I

En una buhardilla viven el poeta Rodolfo, el pintor Marcello, el filósofo Colline y Schaunard el músico. A pesar del frío parisino y de las privaciones propias de la miseria, la despreocupación y el buen humor estallan en cuanto una mejoría, incluso efímera, de la situación se presenta. Rodolfo intenta escribir mientras Marcello trata de pintar. Hace tanto frío que Rodolfo sacrifica el primer acto de su manuscrito por una breve fogata. Colline regresa con sus libros que no ha logrado vender en la casa de empeño. Un segundo acto acaba en la chimenea. Schaunard, más afortunado, llega con un poco de comida y leña. Todos se alegran. En ese momento se presenta Benoît, el casero, que viene a reclamar lo que le deben. Le hacen beber, hacen como que están escandalizados por su conducta ligera y le echan de la habitación.

El Café Momus, en el barrio latino, les espera. Rodolfo se queda solo para acabar de escribir. Llaman a la puerta. Una voz dulce..., Rodolfo se precipita hacia la entrada. Una mujer joven y frágil pide que le dé fuego. Él insiste para que entre; ella se encuentra mal y Rodolfo se apresura y le ofrece un poco de vino. En cuanto se encuentra mejor, la mujer coge su vela y trata de irse. En el umbral se da cuenta de que ha perdido la llave; ambos comienzan a buscarla, las velas se apagan y Rodolfo descubre su pequeña mano, ¡tan fría!; entonces se presentan el uno al otro.

Acto II

Es víspera de Navidad; la muchedumbre deambula ruidosamente en medio de los gritos de los vendedores. Los cuatro amigos hacen sus últimas compras. Rodolfo regala a Mimí un pequeño sombrero rosa; se reúnen en el Café Momus y es cuando Rodolfo presenta a Mimí. Se pide la cena y la conversación se torna animada; de repente, Marcello se calla: "¡Essa!". Una mujer muy atractiva acaba de aparecer, es Musetta, coqueta, cogida del brazo de su nuevo amante Alcindoro. Mira a derecha e izquierda en busca de alguien y observa la mesa de los cinco amigos; se dirige junto a su amante a la mesa de al lado que ha quedado vacía. Alcindoro protesta pero obedece; Musetta hablando en voz baja trata de llamar la atención de su antiguo amante y como excusa envía a su amante a comprarle unos nuevos zapatos.

Mirando la cuenta, los cuatro amigos, consternados, comprueban que no disponen de dinero. Musetta pide al camarero que incluya la cuenta a la de Alcindoro. Aprovechando la confusión creada por los mirones que se agolpan para ver el desfile militar, Marcello y Colline alzan a Musetta, incapaz de andar descalza y todos juntos se pierden en la muchedumbre parisina. A su regreso al Café, Alcindoro, con un par de zapatos para su amada, viendo la cuenta y la ausencia de Musetta se derrumba estupefacto y pálido sobre una silla.

Acto III

La barrera de aduanas y al fondo la carretera de Orleáns. Una taberna y sobre su entrada el cuadro de Marcello, La Travesía el Mar Rojo. Debajo la inscripción: en el puerto de Marsella. Árboles; hace frío, mucho frío; todo está nevado; una escasa luz anuncia el alba. Los aduaneros dormitan delante de su brasero mientras se ven a los barrenderos tras la verja cerrada de la barrera. Algunos gritos salen de la taberna; llega Mimí y pregunta al aduanero donde trabaja Marcello, el pintor y le pide a una camarera que sale del establecimiento que le busque. Llega enseguida y se extraña de encontrarla ahí; Mimí le cuenta lo celoso que es Rodolfo; solo ve como solución la ruptura y le pide su ayuda. Rodolfo se encuentra en la taberna, Mimí tiene el tiempo justo para alejarse cuando éste sale acercándose a su amigo Marcello. Le confiesa todo; no tanto sus celos sino la preocupación que le atormenta: Mimí está gravemente enferma, desahuciada; sin recursos y sin poder hacer nada por ella. Tiene que dejarla; ella escucha todo escondida detrás de un árbol y un acceso de tos y unos sollozos lo traicionan.

Rodolfo va hacia ella, la coge con ternura en sus brazos; Mimí acepta marcharse pero el invierno es aún muy largo y tan triste para los que están solos que deciden al final marcharse cuando llegue la primavera. Al dúo amoroso de Rodolfo y Mimí, responden las riñas habituales de Marcello y Musetta que una vez más, se separan con gritos y reproches.

Acto IV

Marcello y Rodolfo continúan con su trabajo, pero sus pensamientos puestos en Musetta y en Mimí se lo impiden. Llegan Schaunard y Colline, con escasas provisiones para su frugal cena. Los cuatro se toman la situación con buen humor y risas. En medio de la celebración la puerta se abre; Musetta entra muy agitada y Mimí agotada en el último escalón trata de llegar a la puerta. Rodolfo se apresura y ayudado por Marcello, la llevan hasta la cama; Mimí solo quería pasar sus últimos momentos con Rodolfo y Musetta la estaba ayudando a llegar hasta allí. No hay nada en la buhardilla; Musetta ofrece sus pendientes a Marcello para que los venda y pueda traer algún medicamento. Colline ofrece su querido abrigo a la casa de empeño para poder comprar comida. Los dos amantes se quedan a solas recordando con ternura el pasado y su primer encuentro. Vuelven todos de nuevo a la buhardilla, uno con un reconstituyente para la enferma, otro con unos mitones para calentar sus manos y esperan la llegada del médico. Schaunard se acerca a la cama y abatido vuelve junto a Marcello para anunciarle el fallecimiento de Mimí. Todos abatidos tratan de consolarse.